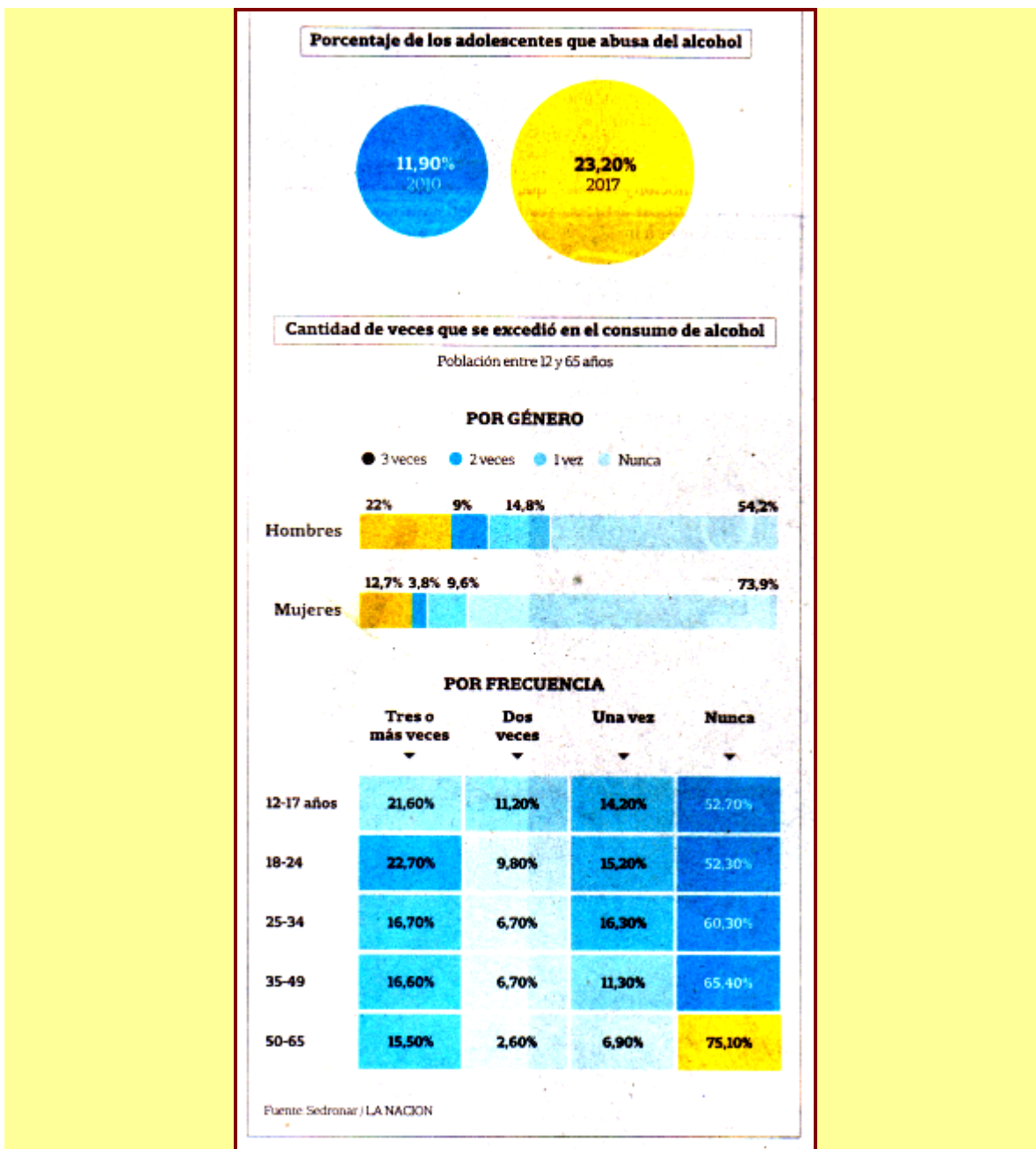


Alcohol, se disparó el consumo en menores.

Entre los adolescentes, en siete años, aumentó del 42 al 60,5 por ciento



El ritual comienza con la preparación para la euforia. Es el estado “necesario” para después entrar al boliche o a la fiesta. Primero, se trata de conseguir una “casa autorizada” o “amigable”, donde los padres digan algo así como “yo no les proveo el alcohol, pero sé que van a traer”, para que así los menores tengan la seguridad de que no habrá ojos adultos que testifiquen lo que sucede en la comodidad del living: consumo de bebidas con alta graduación alcohólica, mucha cantidad en

poco tiempo (un cambio respecto de generaciones anteriores) y quizás alguna droga en forma de pastilla.

Los adultos dejan la zona liberada. Se van el fin de semana, salen a comer o al cine, o se quedan encerrados en el cuarto bajo la pena de ser castigados por adolescentes con caras de pocos amigos.

En este contexto, la cantidad de menores de edad que toman alcohol aumentó de manera preocupante. En sólo siete años, según la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas (Sedronar), el consumo pasó del 42% de los chicos al 60,5%.

Los “pres”, un atajo para referirse a “preboliches” o “previas”, empezaron a ponerse de moda entre los mayores de 18 para evitar consumir alcohol dentro de las discotecas. “Con lo que sale un trago en un local, te comprás una botella de vodka”, dice Juan Ignacio, que acaba de cumplir los 18. Con una edad de inicio de consumo de alcohol cada vez más temprana, las “previas” hoy son moneda corriente entre los menores, especialmente antes de ir a bailar o a una fiesta de egresados. Ahora también hay una moda de “previas largas”, que duran toda la noche.

Un documento reciente de la Universidad Católica Argentina, llamado “Adicciones y vulnerabilidad social”, advierte que las “previas” son un factor de riesgo para los jóvenes y más aún para los menores. “La práctica de consumir alcohol antes de salir a otro evento es considerada riesgosa porque suele caracterizarse por el consumo de una elevada cantidad en un período corto de tiempo”, sostiene.

Los resultados de una encuesta de esa institución muestran cómo la problemática se incrementa en los jóvenes mayores de edad de todo el país: el 78,9% de los participantes tuvo al menos un episodio de consumo excesivo en los últimos 30 días, y el 31,7% indicó consumir de manera excesiva al menos una vez a la semana. Las previas, según la UCA, facilitan este consumo riesgoso.

La preparación

Puertas adentro, a la hora señalada, empiezan a llegar los chicos con botellas o con “plata para las pizzas” que les pidieron a los padres, pero que tendrá otro destino a través de alguna *app* que les garantice el *delivery*. En general, los chicos tienen una premisa: consumir “para volcar”. Y para eso están los juegos que enseguida empiezan.

“Cada vez se consume más, y más seguido”, cuenta Jacinta M. de 17 años. “En las previas se da una competencia para ver quién toma más. Quién se banca tomar de una un vaso de alcohol puro o alguna mezcla rara. Y muchos no terminan bien.”

A la hora de irse de la previa, algunos se sienten muy mal y vomitan o “caldean”, según su propia jerga, una o más veces. Al llegar al lugar donde van a concurrir, hay quienes pasan el control de seguridad. Pero otros se quedan fuera de juego, alcoholizados en la puerta porque no los dejan entrar.

A la hora de irse de la previa, algunos se sienten muy mal y vomitan o “caldean”, según su propia jerga, una o más veces. Al llegar al lugar donde van a concurrir, hay quienes pasan el control de seguridad. Pero otros se quedan fuera de juego, alcoholizados en la puerta porque no los dejan entrar.

“Cuando dejo a mi hija en la puerta del boliche veo chicos y chicas, evidentemente menores, vomitando en la calle, haciendo sus necesidades, tomando del pico vodka o vino de tetrabrik. Veo muchos en muy mal estado, que sus amigos los suben a taxis solos, o que se tiran al piso, mareados”, cuenta una madre de una chica de 15 años.

Desde el Observatorio Argentino de Drogas detectaron que a partir de los 12 años existe un mayor consumo de cerveza, mientras que el de bebidas fuertes o tragos con más graduación alcohólica es mayor entre adolescentes y jóvenes. En el último mes de la encuesta realizada en 2010 había un 21,4% de la población de 12 a 17 años que consumía alcohol regularmente. En el último mes de la encuesta de este año se registró un fuerte incremento que llegó al 34,7%.

Pero además genera alarma entre los especialistas que el porcentaje de esta población de 12 a 17 años con consumo per judicial y de riesgo se duplicó, pasó de 11.9% en 2010 al 23,2% en 2017. La edad de inicio es a los 13 años y medio, mientras que las generaciones mayores declararon una edad de inicio entre los 19 y los, 20 años.

“Más o menos la mitad de la clase de 30 van a los pres. De ellos, un 50% vuelca siempre, y el otro 50% a veces, o se cuida más”, dice Ramiro J., de 15 años. Si los menores ven, según cuenta Ramiro, a un amigo o amiga “roto”, o casi desmayado, tratarán de ayudarlo dándole agua, por ejemplo. Solamente en situaciones que consideren extremas llamarán al dueño de casa (si es que está) o a un hermano mayor. “Si llamamos a los padres no lo van a dejar salir más”, explica.

“Algunos padres saben que los chicos toman, pero creo que no se imaginan hasta qué estado de ebriedad llegan -dice Tobi Schleicher, de 18 años-. Otros creen que no toman o que el consumo es muy poco. Depositán toda la confianza en sus hijos, pero si la mayoría de los chicos dijera la verdad no sé si les gustaría”.

En la franja de los 12 a los 17 años se duplicó el consumo de alcohol en los últimos 7 años. “Sólo en el último año hay cerca de 2.300.000 nuevos consumidores de alcohol de los cuales 319.000 son menores”, dice Roberto Moro, titular de Sedronar.

“Los menores no deben consumir alcohol. La ley 24.788 es clara y de ella se infiere que el consumo debe ser a partir de los 18 años, aunque muchos especialistas advierten que deberíaser mínimo hasta los 21”, explica. Agrega que “los empresarios han ido entendiendo y cambiando, y tienen más controles para que no les cierren el local, pero los padres no comprenden todavía la gravedad del problema”.

Para los que no quieren tomar, o son muy moderados, les es difícil decir que no. “Tomar es voluntario, pero no tanto -cuenta Tobi-. En todo grupo está el que no le gusta, o se rehúsa, pero se lo presiona”.

Tomar hasta “volcar”

En la Argentina hubo un cambio en la manera de consumir alcohol en los últimos 20 años. Se pasó de uno mediterráneo, o pausado, donde el que se excedía pasaba de “gracioso” por un rato

www.psicoadolescencia.com.ar

a "pesado", a uno anglosajón: más cantidad de alcohol en poco tiempo. "Los adolescentes consumen para caer en la intoxicación rápidamente.

La mitad de los chicos que consumen alcohol lo hace en forma abusiva, es decir, cinco o más vasos", dice **Verónica Brasesco, directora nacional del Observatorio Argentino de Drogas**, que declara que el abuso de alcohol en general y en especial en la franja de los más chicos tiene un "estado epidémico". ¿Por qué volcar? "Porque descontrol y diversión están equiparados -dice-. El gran, enorme, desafío es romper con este consenso tácito o cómo revertimos el imaginario que sostiene esta conducta".

Carlos Damin, director de Toxicología del Hospital Fernández, relata que, sobre todo los viernes y sábados, "llegan las ambulancias que acarrean a chicos muchas veces en coma, cosa que no sucedía hace 10 años.

"Hay una renuncia al ejercicio de la paternidad y la maternidad a partir de que el chico entra en la adolescencia" dice Verónica Brasesco. "Se da un gran cuidado en los bebés y en los chicos más chicos, pero un abandono y una resignación total cuando entran en la adolescencia". "Existe un sentimiento que no se puede hacer nada".

Paula Urien

LA NACION 24 de diciembre de 2017

Consumo de alcohol: desamparo y angustia, los motores del exceso

El escenario de la creciente ingesta alcohólica por parte de adolescentes se corrobora en estadísticas y en el simple hecho de darse una vuelta por las zonas en las que los chicos salen a bailar. Es verdad que muchos de ellos ya vienen "entonadísimos" desde la casa, en la que hicieron la famosa "previa". Esa que tanta discusión suscita entre los padres que, estén a favor o en contra, saben que es ahí donde el alcohol más barato es ingerido profusamente.

Digamos con énfasis que muchos chicos no abusan del alcohol e, incluso, no toman o toman muy poco. No tienen prensa y no se los estudia para entender qué hace que no abusen de sustancias, cómo se las arreglan para vivir con razonable felicidad sin apuntar a "ayudines" químicos, o qué tipo de educación favoreció esta conducta. No son pocos, pero casi no se les lleva el apunte, lo que es una pena.

Las estadísticas de la ingesta abusiva hablan del alcohol y sus volúmenes de consumo, pero sobre todo del espíritu de esos chicos que, en esa sustancia, encuentran aquello que sienten no tener. Por eso se habla de "bebidas espirituosas": una forma "trucha" de conseguir el "espíritu" que anhelan, pero no siempre consiguen.

El escenario emocional que transparenta el abuso de alcohol en la adolescencia es de desamparo y angustia, mucha angustia. Una idea del disfrutar emparentada con la pérdida de la conciencia, con el efecto ansiolítico y analgésico que el alcohol propone muestra cuál es el laberinto que lleva al abuso. Laberinto en el que está presente el miedo, la ansiedad y un cierto desamparo, que hay que tener en cuenta si la idea es aportar soluciones y no sólo escandalizarse.

www.psicoadolescencia.com.ar

La "previa" transparenta el vínculo de los chicos con el universo adulto parental. Ahí los chicos que se reúnen alrededor del tótem de la botella son muchas veces amparados por padres que dicen cosas como "prefiero que chupen acá, que la calle está dura". Si la calle está dura, si ser grande es ser "flojito" o rígido (caras de la misma moneda), si el horizonte está ausente o lleno de monstruos, si los padres temen ser padres y no ejercen la autoridad que les compete, se entiende que la botella ofrezca aquello que antes ofrecía el biberón: paz, sosiego, amor, confianza, amparo.

Por algo los chicos que abusan del alcohol son aquellos que "se maman", porque estar "mamado" es lo más parecido a aquel cobijo de las épocas de la lactancia. Cuando sentían desamparo, "chupaban" y se tranquilizaban. Hoy, muchos de ellos, hacen lo mismo.

Miguel Espeche

Psicólogo

LA NACIÓN 24 de diciembre de 2017

<http://www.lanacion.com.ar/2095186-consumo-de-alcohol-desamparo-y-angustia-los-motores-del-exceso>

Déficit Neuro-cognitivo y riesgo de enfermedades

Especialistas alertan sobre las consecuencias derivadas del consumo excesivo de alcohol

“Vemos chicos de 14, 15, 16 años con cuadros realmente graves. Tenemos una prohibición de venta y dispensa de alcohol a menores de 18 años, pero en muchos países de Europa han subido el límite hasta los 25. Esto es porque sabemos que **el cerebro no termina de formarse a los 18 años, puede madurar incluso hasta los 27 años**”, dice Carlos Damin, director de Toxicología del Hospital Fernández.

“El alcohol produce una alteración muy particular en las neoformaciones del cerebro, que es muy vulnerable en esta etapa, sobre todo si se producen intoxicaciones esporádicas, una o dos veces por semana”, explica. El daño neurocognitivo, dice el especialista, es una consecuencia que el menor pagará en hasta 20 años: “Llegará a los 40 con un déficit neurocognitivo impresionante que no hubiera tenido si no hubiera tomado alcohol en exceso”.

Según la Organización Panamericana de la Salud, el consumo de alcohol contribuye con más de 200 enfermedades y lesiones, incluidos algunos tipos de cáncer. Además, produce en los menores daño en el hígado, el páncreas y los riñones.

Por otro lado, la médica psiquiatra Geraldine Peronace cuenta que ante un pico de descontrol provocado por el consumo de alcohol “muchas veces les sucede el bajón”. La especialista, que trabajó durante una década en el servicio de enfermería de la discoteca Pacha, vaticina que la generación de menores de entre 12 y 17 años tendrá niveles poco vistos de depresión. “Es la enfermedad de este siglo”, afirma.

Otro factor de riesgo cuando los adolescentes consumen alcohol, según el último informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), es que **se reduce el autocontrol y aumentan los comportamientos nocivos, como las relaciones sexuales no protegidas ni consentidas**

Riesgos del consumo de alcohol para la salud

La cerveza, el vino y el licor fuerte contienen alcohol. Si usted está bebiendo cualquiera de ellos, está consumiendo alcohol. Puede que sus patrones de consumo de alcohol varíen según con quién esté y lo que esté haciendo.

Beber una cantidad excesiva de alcohol puede ponerlo en riesgo de problemas relacionados con el alcohol si:

- **Usted es un hombre que toma 15 tragos o más a la semana, o a menudo toma 5 tragos al mismo tiempo.**
- **Usted es una mujer que toma 8 tragos o más a la semana, o a menudo toma 4 tragos al mismo tiempo.**

Un trago se define como una cerveza de 12 onzas (355 mililitros, mL); 5 onzas (148 mL) de vino, o 1 1/2 onza (44 mL) de un trago de licor.

El consumo de alcohol y su salud

El consumo prolongado de alcohol aumenta sus probabilidades de:

- Sangrado de **estómago** o **esófago** (el conducto a través del cual viaja la comida de su garganta a su estómago).
- **Inflamación y daños en el páncreas.** Su páncreas produce sustancias que el cuerpo necesita para funcionar bien.
- **Daño al hígado.** Cuando es grave, a menudo lleva a la muerte.
- Desnutrición.
- Cáncer de esófago, hígado, colon, cabeza y cuello, mamas y otras áreas.

Beber en exceso también puede:

- Hacer más difícil el control de la presión arterial alta si usted ya tiene presión alta.
- Llevar a problemas cardíacos en algunas personas.

El alcohol puede afectar su capacidad de razonamiento y juicio cada vez que bebe. El consumo prolongado de alcohol daña las neuronas. Esto puede provocar un daño permanente a su memoria, a su capacidad de razonamiento y a la forma como se comporta.

El daño a los nervios a raíz del abuso del alcohol puede causar muchos problemas, algunos de los cuales son:

- **Entumecimiento o sensación dolorosa de "hormigueo" en brazos o piernas.**
- **Problemas con las erecciones en los hombres.**
- **Goteos de orina o dificultad para orinar.**

Tomar alcohol durante el embarazo puede causarle daño al bebé en crecimiento. Se pueden presentar graves defectos de nacimiento o el síndrome de alcoholismo fetal (SAF).

Cómo puede el consumo de alcohol afectar su vida

Con frecuencia, las personas beben para sentirse mejor o bloquear sentimientos de tristeza, depresión, nerviosismo o preocupación. Pero el alcohol puede:

www.psicoadolescencia.com.ar

- *Empeorar estos problemas con el tiempo.*
- *Causar problemas de sueño o empeorarlos.*
- *Aumentar el riesgo de suicidio.*

Las familias a menudo resultan afectadas cuando alguien en la casa consume alcohol. La violencia y los conflictos en el hogar son mucho más probables cuando un miembro de la familia está abusando del alcohol.

Los niños que crecen en un hogar donde está presente el consumo excesivo de alcohol son más propensos a:

- *Tener mal rendimiento en la escuela.*
- *Estar deprimidos y tener problemas de ansiedad y baja autoestima.*
- *Tener matrimonios que terminan en divorcio.*

Beber demasiado alcohol, incluso una sola vez, puede hacerle daño a usted o a otros y puede llevar a:

- *Accidentes automovilísticos.*
- *Hábitos peligrosos en las relaciones sexuales, lo que puede llevar a embarazos no planificados o no deseados y infecciones de transmisión sexual (ETS).*
- *Caídas, ahogamiento y otros accidentes.*
- *Suicidio.*
- *Violencia, agresión sexual o violación y homicidio.*

Lo que usted puede hacer

En primer lugar, pregúntese qué tipo de bebedor es usted.

Incluso si usted es un bebedor responsable, tomar demasiado sólo una vez puede ser dañino.

Esté atento a sus patrones de consumo de alcohol. Aprenda algunas formas de reducir el consumo de bebidas alcohólicas.

Si no puede controlar su consumo de alcohol o si el hecho de beber se está volviendo dañino para usted u otras personas, busque ayuda de:

- *El médico.*
- *Los grupos de apoyo y de autoayuda para personas que tienen problemas con el consumo de alcohol.*

Nombres alternativos

Riesgos de la dependencia del alcohol; Riesgos del alcoholismo; Riesgos del consumo excesivo de alcohol; Riesgos del consumo peligroso de alcohol

<https://medlineplus.gov/spanish/ency/patientinstructions/000494.htm>

Las posibles consecuencias penales de "las previas"



Las posibles consecuencias penales de "las previas". Foto: Shutterstock

Las previas que realizan los menores de edad en sus hogares, con autorización de los padres dueños de casa, **podrían tener consecuencias asociadas con el Derecho Penal para esos adultos.** Así lo explica el abogado Juan María Rodríguez Estévez, presidente de la Comisión de Derecho Penal del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires. **"Con relación a sus hijos menores de edad, los padres asumen una posición de garantes sobre su vida, salud e integridad. Esto se extiende a los menores amigos o conocidos de sus hijos que se encuentran en su domicilio"**, dice.

Rodríguez Estévez agrega que **cuando los padres ponen a disposición de los menores bebidas alcohólicas en su domicilio, o saben que las consumirán, existe un riesgo que proviene de las posibles consecuencias nocivas que surjan de este consumo.**

"En una situación de menores consumiendo alcohol en un domicilio donde hay mayores, los adultos son sus cuidadores. Cualquier desborde puede generarles responsabilidad penal por omisión o por negligencia si algún menor sufre lesiones en su domicilio o es abandonado a su suerte. Los adultos no se pueden desentender", afirma.

LA NACIÓN. 24 de diciembre de 2017